

Pero él protegió su fe, no permitió fueran arrancadas las semillas que él plantó; antes bien por amor á ellos castigó los reyes.

*Corripuit pro eis reges.*

Castigó los reyes y derrumbó los imperios el que habia dicho: Guardaos de tocar á mis ungidos: no maltrateis á mis profetas.

Y como no hicieran caso de su palabra; como affigieran y clavaran de piés y manos en la cruz al Cristo del Señor, al Vicario por él enviado; como tras él degollaran en una de las siete colinas de Roma muchos sacerdotes y pontífices, la abundancia de la sangre clamó con elocuencia al Eterno, quien inclinó su corazon.

La palabra del Señor inflamó á Constantino.

El nuevo José fue soldado; púsole en libertad aquel potentado de los pueblos.

Carlomagno hizo al Papa dueño de su casa y participante de sus dominios, para que comunicase la sabiduría á sus grandes y enseñase la prudencia á sus ancianos.

*Constituit eum dominum domus suæ, et principem omnis possessionis suæ. Ut erudiret principes ejus sicut semetipsum, et senes ejus prudentiam doceret.*

Y Dios multiplicó entonces sobremanera el pueblo cristiano, é hizolo mas robusto que sus enemigos.

Permitió que el corazon de estos se mudara de suerte que cobrasen ojeriza á su pueblo, y urdiesen tramas diplomáticas y declaradas, de ingenio y de fuerza y de toda especie contra sus siervos.

Pero les amparó enviándoles pontífices legisladores, en cuyo espíritu infundió la sabiduría que distinguió á Moisés, y la santidad que hizo electo á Aaron, y la mansedumbre que caracterizó á David.

Y de todas las tribulaciones sacó á su pueblo lleno de gozo, y á sus escogidos colmados de júbilo.

Y dióles el país de los gentiles: convirtió la capital de los ídolos en capital de los cristianos, los que disfrutaron de las labores de los pueblos.

Y los cristianos en Roma han obedecido esta consigna del Profeta: Buscad al Señor y *permaneced firmes*.

Han pasado los imperios y las repúblicas, los antiguos romanos y los nuevos bárbaros, los turcos y los protestantes: cada una de estas olas ha dado un nuevo empujon á la Silla pontificia, pero la Silla y los que la rodean se han acordado de esta palabra: *Permaneced firmes*; y no se han movido, y han triunfado, y han desfilado ante ellos diez y nueve siglos, y en el lugar en que *permaneció firme* san Pedro *permanece firme Pio IX*.

Y este canto de los cristianos á Pio retumba en la misma colina donde retumbó el canto de los cristianos al martirio de Pedro.

GLORIA Á PIO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CV.

1. Alabad al Señor porque es *tan* bueno, porque es eterna su misericordia.
2. ¿Quién podrá contar las obras del poder del Señor, ni pregonar todas sus alabanzas?
3. Bienaventurados los que observan la ley, y practican en todo tiempo la virtud.
4. Acuérdate, ó Señor, de nosotros segun tu benevolencia para con tu pueblo: visítanos por medio de tu Salvador;
5. Á fin de que gocemos los bienes de tus escogidos, y participemos de la alegría de tu pueblo, y te

glories en aquellos á quienes miras como herencia tuya.

6. Hemos pecado como nuestros padres, nos hemos portado injustamente, cometido hemos *mil* maldades.

7. Nuestros padres en Egipto no consideraron tus maravillas: no conservaron la memoria de tus muchas misericordias.

Te irritaron cuando iban á entrar en el mar, en el mar Rojo.

8. Mas el *Señor* los salvó por honor de su nombre, para demostrar su poder.

9. Dió una voz contra el mar Rojo, y este quedó seco *al momento*: y condújolos por medio de aquellos abismos, como por un desierto.

10. Y sacólos salvos de entre las manos de aquellos que los aborrecian, y rescatólos de la mano de sus enemigos.

11. Sepultó el agua á sus opresores: no quedó de ellos ni siquiera uno.

12. Entonces dieron crédito á las palabras del Señor, y cantaron con aplauso sus alabanzas.

13. Mas bien pronto echaron en olvido sus obras; y no esperaron su consejo *ó amorosa providencia*.

14. Y en el desierto desearon con ansia *los manjares de Egipto*: y tentaron á Dios en el secadal.

15. Otrorgóles lo que pidieron, y los hartó hasta el alma.

16. Estando despues en los campamentos se atrevieron contra Moisés, y contra Aaron, el consagrado al Señor.

17. Abrióse la tierra, y se tragó á Datan, y sepultó á la faccion de Abiron.

18. Se encendió fuego en su conciliábulo, y las llamas devoraron á los pecadores.

19. Hiciéronse un becerro en Horeb, y adoraron aquella estatua fundida.

20. Y trocaron *su Dios, que era* su gloria, por una figura de becerro que come heno.

21. Olvidáronse de Dios que los habia salvado, que habia obrado tan grandes cosas en Egipto,

22. Tantas maravillas en la tierra de Cam, cosas tan terribles en el mar Rojo.

23. Trató, pues, de acabar con ellos; pero se interpuso Moisés, siervo suyo, al momento del estrago;

Á fin de aplacar su ira, para que no los exterminase.

24. Ellos, empero, ningun caso hicieron de aquella tierra deliciosa.

No dieron crédito á sus palabras,

25. Murmuraron en sus tiendas: no quisieron escuchar la voz del Señor.

26. Y levantó *el Señor* su mano contra ellos, para dejarlos tendidos en el desierto,

27. Y envilecer su linaje entre las gentes, y esparcirlos por varias regiones.

28. Y se consagraron á Beelfegor, y comieron de los sacrificios de los muertos.

29. Y provocáronle á ira con sus invenciones *idolátricas*, y estalló contra ellos grandísimo estrago.

30. Pero levantóse Finees, y le aplacó, y cesó la mortandad.

31. Lo cual le fue reputado como justicia, de generacion en generacion eternamente.

32. Asimismo irritaron al Señor en las aguas de Contradiccion; y padeció Moisés por culpa de ellos:

Porque habian perturbado su espíritu:  
Como lo manifestó claramente con sus labios.

34. Tampoco exterminaron las naciones que les habia mandado el Señor.

35. Antes se mezclaron con los gentiles, y aprendieron sus obras;

36. Y dieron culto á sus ídolos; y fue para ellos un tropiezo.

37. É inmolaron sus hijos é hijas á los demonios.

38. Derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Canaan.

Quedó la tierra inficionada con tanta sangre,

39. Y contaminada con sus obras: y se prostituyeron á *los ídolos* hechuras suyas.

40. Por lo que se encendió la saña del Señor contra su pueblo, y abominó á su heredad.

41. Y entrególos en poder de las naciones, y cayeron bajo del dominio de aquellos que los aborrecian.

42. Fueron tratados duramente por sus enemigos, bajo cuya mano fueron humillados.

43. Muchas veces los libró *Dios*.

Ellos, empero, le exasperaban con sus designios: y fueron abatidos por causa de sus iniquidades.

44. Mirólos el Señor cuando estaban atribulados, y oyó su oracion.

45. Acordóse de su alianza, y le pesó, *y los trató* segun su gran misericordia.

46. É hizo que fuesen objeto de compasion para con todos los que los tenian cautivos.

47. Sálvanos, ó Señor Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones;

Para que confesemos tu santo nombre, y nos gloriemos en cantar tus alabanzas.

48. Bendito sea el Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos; y responderá todo el pueblo: ¡Así sea! ¡así sea!

INSPIRACIONES.

*Salvos nos fac. (PSALM. CV, 47).*

Es verdad, Señor; los cristianos, como los israelitas, hemos desconfiado de tu providencia; nos hemos quejado de tu misericordia: por esto hoy nos visitas con la vara de tu rigor.

Nuestros padres no consideraron tus maravillas: fiáronse mas en el valor de sus cálculos y en las prevenciones de su astucia que en tu solicitud paternal.

Cuando diste la voz contra las catacumbas, mar Rojo de los hijos de tu nuevo pueblo, y quedó seco; cuando por medio de abismos los condujiste por el desierto de su abandono; cuando los sacaste del poder de aquellos que los aborrecian; cuando tu mano los rescató de sus enemigos; cuando sepultaste á sus opresores y no dejaste á uno solo de ellos, daban crédito á tus palabras, te bendecian, cantaban con aplauso tu proteccion.

Mas, pasada la hora de los prodigios, de tí se olvidaron; encontraron á menos los manjares de la oscuridad y esclavitud egipcíacas; te despreciaron á tí invocando á sus primeros tiranos.

Surgió la division entre los hijos de aquel pueblo, á los cuales tú dijiste: Sed unos como Yo y el Padre unos somos: Abiron tuvo sus adeptos, y el becerro de Horeb fue levantado junto á la cruz del Moria.

¿Qué hubiera sido del pueblo prevaricado sin la intercesion del nuevo Moisés, siervo tuyo siempre fiel?

El Pontificado, puesto en la cima de tu monte santo, elevados tiene de continuo hácia tí sus brazos, suplicando que olvides, Señor, los olvidos de tus hijos; que no escuches sus murmullos; que no envelezcas su linaje.

Atiéndelo, Dios mio ; mira la pureza de la institucion que te lo pide.

Es verdad, lo confesamos; nuestros padres no cumplieron la consigna que de tí recibieron.

No exterminaron las naciones que tú les habias mandado ; al contrario : celebraron con ellas pacto ; hicieron con ellas alianza ; gentilizaron sus costumbres , y para nada contaron contigo.

Mas tú, Señor, ya les has dado el condigno castigo : nosotros lo recibimos en su nombre.

Entregástenos en poder de las naciones, con quienes habian trabado alianza nuestros padres : caimos bajo el dominio de los que aborrecian nuestro espíritu.

Los enemigos, Señor, nos tratan duramente.

¡ Ay ! ya nos han obligado á que confesáramos sin ambages : de nadie esperamos salvacion sino de tí, Señor Dios nuestro.

¿ Es posible que nos desampares ? ¿ es posible que los cristianos no puedan decir de tí lo que David dijo en nombre de los hebreos :

Mirólos el Señor cuando estaban atribulados, y oyó su oracion ;

Acordóse de su alianza, y le pesó, y *los trató* segun su gran misericordia ;

É hizo que fuesen objeto de compasion para con todos los que los tenian cautivos ?

¿ No podrémos decir esto de tí , Dios, que te aclamamos ?

¡ Sí !!!

Sálvanos, sálvanos.

*Salvos nos fac ; salvos nos fac.*

Recógenos de entre las naciones ; es decir : separa nuestro espíritu del espíritu del paganismo ; que ya no sea el paganismo dueño y árbitro de nuestros intereses.

¡ Sálvanos ! ¡ sálvanos ! Y que á la luz del día seas

tú quien nos salve. ¡ Sálvanos ! para que NADIE sino tú se lleve la gloria de nuestra salvacion.

Para que nadie se abstenga de clamar : Bendito sea el Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos.

Para que todo el pueblo responda : *Amen, amen.*

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege* : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre. — VILARRASA.

SALMO CVI.

1. Alabad al Señor, porque es *tan* bueno, porque es eterna su misericordia.

2. Díganlo aquellos que fueron redimidos por el Señor, á los cuales rescató del poder del enemigo, y que ha recogido de las regiones

3. Del Oriente y del Poniente, del Norte y de la parte del mar, *ó Mediodía.*

4. Anduvieron errantes por la soledad, por lugares áridos ; sin hallar camino para llegar á alguna ciudad donde albergarse.

5. Hambrientos y sedientos, iba desfalleciendo *ya* su espíritu.

6. Clamaron, empero, al Señor en su tribulacion, y sacólos de sus angustias,

7. Y encaminólos por la via recta, para que llegasen á la ciudad en que debian habitar.

8. Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los hombres.

9. Porque sació al alma sedienta : colmó de bienes al alma hambrienta.

10. *Libró* á los que yacian entre tinieblas y sombras de muerte, aherrojados en la aficcion y entre cadenas.

11. Mas porque contradijeron las palabras de Dios, y despreciaron los designios del Altísimo,
12. Fue abatido su corazon con los trabajos: quedaron sin fuerzas; y no hubo quien los socorriese.
13. Pero clamaron al Señor viéndose atribulados, y librólos de sus angustias.
14. Y sacólos de las tinieblas y sombras de la muerte, y rompió sus cadenas.
15. Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los hombres.
16. Porque quebrantó las puertas de bronce, é hizo pedazos los cerrojos de hierro.
17. Recogiólos del camino de su iniquidad; pues por sus maldades habian sido abismados.
18. Llegó su alma á aborrecer todo alimento, y llegaron hasta las puertas de la muerte.
19. Pero clamaron al Señor al verse atribulados, y librólos de sus angustias.
20. Envió su palabra, y los sanó, y los salvó de su perdicion.
21. Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias y *por* sus maravillas, á favor de los hijos de los hombres.
22. Y ofrézcanle *estos* sacrificios de alabanza, y celebren con júbilo sus obras.
23. Los que surcan el mar en naves, y están maniobrando en medio de tantas aguas,
24. Esos han visto las obras del Señor, y sus maravillas en el profundo *del mar*.
25. Dijo y sopló el viento tempestuoso, y encrespáronse las olas:
26. Suben hasta los cielos, y bajan hasta los abismos. En medio de estas angustias desfallecia el alma de ellos.
27. Llenos de turbacion vacilaban como beodos, y se desvaneció toda su sabiduría.

28. Pero clamaron al Señor en la tribulacion, y los sacó de sus apuros.
29. Cambió el huracan en viento suave, y calmaron las olas del mar.
30. Regocijáronse ellos viendo el mar sosegado, y el *Señor* los condujo al puerto deseado.
31. Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias, y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los hombres.
32. Y ensalcen su gloria en la congregacion del pueblo, y alábenle en el consistorio de los ancianos.
33. El Señor convirtió los rios en páramos, y en sequedales los manantiales de agua:
34. La tierra fructífera en salobreña, por causa de la malicia de sus habitantes.
35. Convirtió el desierto en *un país de* estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales.
36. Y estableció en ella á los hambrientos; y fundaron ciudades para su habitacion.
37. Sembraron los campos, y plantaron viñas, que produjeron abundantes frutos.
38. Y bendijolos *el Señor*, y multiplicáronse sobremanera: y acrecentó sus ganados.
39. Y vinieron á menos, y fueron oprimidos con trabajos y dolores.
40. Cayó el vilipendio sobre los príncipes: ó hicieron andar errantes por lugares desiertos, donde no habia senda ninguna.
41. Y libró al pobre de la miseria, y multiplicó las familias como rebaños de ovejas.
42. Verán estas cosas los justos, y se llenarán de gozo: y toda iniquidad cerrará su boca.
43. ¿Quién es sábio para conservar estas cosas, y comprender las misericordias del Señor?

INSPIRACIONES.

*Effusa est contemptio super principes.*

(PSALM. CVI, 40).

El Señor es bueno ; eterna su misericordia : llenos están los tiempos de los hechos de su divina munificencia.

Díganlo aquellos que fueron redimidos por él ; díganlo aquellos á quienes rescató del poder del enemigo ; díganlo los pueblos del Oriente y del Poniente, del Norte y de la parte del mar, que anduvieron errantes por el intrincado laberinto de sus falsos sistemas y utopias, y él les abrió el camino para llegar á la gloriosa estancia de una civilizacion sólida.

Hambrientos y sedientos, iba desfalleciendo su espíritu ; el Señor les dió su doctrina, y en ella se saciaron.

Encaminóles por la via recta hácia la Iglesia ; ciudad de Dios en la que debian habitar.

*Deduxit eos in viam rectam : ut irent in civitatem habitationis.*

Disipó las tinieblas ; quebrantó las puertas de bronce, é hizo pedazos los cerrojos de hierro.

Recogió los pueblos del camino del error ; á los ignorantes los ilustró, á los esclavos los libertó : envió su palabra y los salvó de la perdicion.

Esta es la mision suprema que el Señor dió á su Iglesia.

Glorifíquese, pues, al Señor, en la congregacion del pueblo ; y en el consistorio de los ancianos sea alabado.

Porque cuando los pueblos vinieron á menos y fueron oprimidos con trabajos y dolores,

Cayó el vilipendio sobre los príncipes ; é hízolos an-

dar errantes por lugares desiertos donde no habia senda ninguna.

Y libró al pobre de la miseria, y multiplicó las familias como rebaños de ovejas.

Esto lo han visto llenos de gozo los justos, segun estaba escrito, y lo han visto directamente realizado por el pontificado católico ;

Único poder sábio para conservar estas cosas y comprender las misericordias del Señor.

GLORIA Á Pío IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege* : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CVII.

2. ...Dispuesto está mi corazon, ó Dios: mi corazon está dispuesto : cantaré y entonaré salmos en medio de mi gloria.

3. Despierta, *pues*, ó gloria, ó *alma mia* ; apresuraos, ó salterio y cítara ; yo me levantaré al rayar la aurora,

4. Y alabarte he, Señor, en medio de los pueblos, y te cantaré himnos entre las naciones.

5. Porque es mas grande que los cielos tu misericordia, y mas elevada que las nubes la verdad tuya.

6. Ensálzate, ó Dios, sobre los cielos, y *ensalza* sobre toda la tierra tu gloria ; para que obtengan la libertad los que tú amas.

7. Sálvame con tu diestra, y atiéndeme.

8. Dios habló desde su santuario :

Y *así* regocijarme he, y repartiré á Siquem, y mediré el valle de los tabernáculos.

9. Mio es Galaad, y mio es Manasés, y Efraim es la fortaleza principal mia.

Judá es mi rey.

10. Moab el vaso *ó* objeto de mi esperanza : *yo le conquistaré.*

Por Idumea extenderé mis plantas : se me harán amigos, *se me someterán* los extranjeros.

11. ¿Quién me guiará á la ciudad fuerte? ¿Quién me conducirá hasta la Idumea?

12. ¿Quién sino tú, *ó mi* Dios, que nos habias desamparado? ¿No vendrás tú, *ó Dios mio*, á la cabeza de nuestros ejércitos?

13. Danos tu socorro en la tribulacion ; porque la salvacion en vano se espera del hombre.

14. Con Dios harémos proezas, y él aniquilará á nuestros enemigos.

INSPIRACIONES.

*Vana salus hominis.* (PSALM. CVII, 13).

El Señor será nuestro socorro : ¿quién es el hombre para que en él esperemos? ¿cuál es la fuerza del poder humano para que en él depositemos nuestra confianza?

La salvacion en vano se espera del hombre.

*Vana salus hominis.*

El Señor acaba de vengar la independencia y el poder de su brazo : habia en los cristianos quienes decian : « Yo espero que la Rusia nos salvará ; » y quienes : « Yo espero que la salvacion nos vendrá del Austria, » y quienes : « La Iglesia recibirá la palma de manos del Congreso de las naciones cismáticas del Norte, » y quienes : « Las cosas irán bien si triunfa la causa del cisma sobre la causa turca, aunque no mas buena, tampoco peor. »

El Señor se indignó, y dijo : Pues ahora demostraré que la salvacion en vano se espera del hombre.

*Vana salus hominis.*

Haré palpable que los poderes humanos no trabajan

sino para ofuscar mi gloria y perder mi causa ; haré que mi Ungido deje oír ante las naciones esta palabra : « En Jesucristo crucificado solo confío. »

¿Quién me guiará á la ciudad fuerte? ¿quién me conducirá hasta la Idumea? ¿quién sino tú que nos habias desamparado á causa de que los cristianos confiaban demasiado en los hombres?

Ea, Señor, manifiéstate enaltecido sobre los cielos ; revela á la tierra tu gloria, á fin de que obtengan libertad los que te aman.

Sálvame con tu diestra y atiéndeme : y regocijarme he, y podré decir : Mio es cuanto el enemigo me ha arrebatao ; mio el poder como el derecho ; mio el gobierno como la justicia ; mias las provincias como la capital.

Y mio, no porque ningun imperio de la tierra me lo haya conservado, sino porque me lo conservaste tú, Señor, en el que está nuestro socorro.

GLORIA Á Pío IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege* : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CVIII.

2. ...*Ó Dios mio*, no calles mi alabanza ; porque el hombre infucio y el traidor han desatado sus lenguas contra mí.

3. Con lengua falaz hablaron contra mí ; y con discursos odiosos me han cercado, y me han combato sin motivo alguno.

4. En vez de amarme, me calumniaban : mas yo oraba.

5. Volviéronme mal por bien, y pagáronme con odio el amor que yo les tenia.

6. Sujétale, *Señor*, al dominio del pecador, y esté el diablo á su derecha.